

DÍA DE LA CULTURA GITANA

# Los gitanos 'invisibles' alzan su voz

El cine y la música centraron ayer los actos en Huesca, que pretenden acabar con los estereotipos sobre esta comunidad

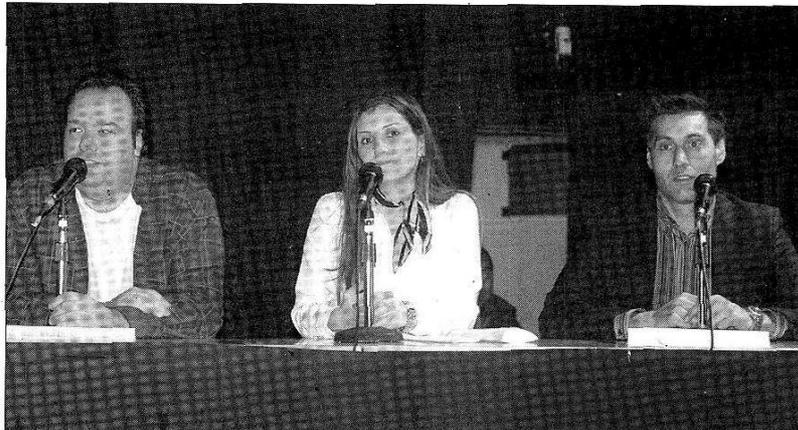
La Fundación Secretariado Gitano, en colaboración con el Consejo de la Juventud, organizó ayer varios actos en el Centro Cultural del Matadero, en Huesca, para conmemorar el Día de la Cultura Gitana. Allí se pudo ver el documental "Tres historias de gitanos", del zaragozano Raúl Guíu, que pretende mostrar la realidad de esta comunidad en Aragón y hacer reflexionar a la sociedad sobre los estereotipos que aún hoy 'marcan' a sus miembros. También actuó el grupo oscense La Sonora Chanela.

Isabel ARA

**HUESCA.**- Hacer reflexionar a la sociedad sobre los estereotipos generalizados acerca de la comunidad gitana que todavía persisten y mostrar la heterogeneidad de este colectivo. Éste es el objetivo del Día de la Cultura Gitana, que se celebró ayer en el Centro Cultural del Matadero de Huesca, organizado por la Fundación Secretariado Gitano en colaboración con el Consejo de la Juventud.

Este homenaje a la cultura gitana tiene lugar cada 12 enero para conmemorar un acontecimiento histórico de gran simbolismo para esta comunidad, según recordó ayer Sara Giménez, abogada y coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano en Huesca, "porque fue el 12 de enero de 1425 cuando el rey Alfonso V dictaminó un salvoconducto que permitía a los gitanos que venían de la India recorrer las tierras aragonesas". Un acto similar se celebró por la tarde en Zaragoza.

En Huesca, los actos se abrieron con la presencia, además de los responsables de la Fundación Secretariado Gitano en Aragón, de la directora provincial del INAEM, María José Borau; el director provincial del Instituto Aragonés de Servicios Sociales (IASS), Anto-



Raúl Guíu, Sara Giménez y Miguel Carbonell, en la mesa de experiencias que se celebró tras la proyección. VÍCTOR IBÁÑEZ

nio Escartín, y la responsable en Huesca del Instituto Aragonés de la Mujer, Elena Pérez. Asimismo, entre los asistentes hubo representantes sindicales, del ámbito educativo y de colectivos sociales como Cáritas.

Las actividades giraron en torno a la proyección de "Tres historias de gitanos", un documental de 18 minutos de duración realizado por el zaragozano Raúl Guíu en el que ofrece tres visiones distintas de la realidad actual de este colectivo en Aragón, con el fin de acabar con los mitos y estereotipos que aún hoy rodean a los gitanos.

Tras la presentación del audiovisual, se desarrolló una mesa de experiencias en la que participaron tanto el realizador como Miguel Carbonell, "el gitano Miguel", protagonista de uno de los tres relatos.

"Tres historias de gitanos" arranca con un acto que se celebra cada 8 de abril, Día Internacional de los Gitanos. En esa fecha se renueva la tradición europea, que se quiere afianzar en España, de lanzar flores a los ríos -al Ebro,



Un momento de la actuación del grupo oscense La Sonora Chanela. VÍCTOR IBÁÑEZ

en el caso de Zaragoza- en recuerdo de las víctimas del holocausto nazi durante la II Guerra Mundial y también como reivindicación de la integración de esta cultura.

La segunda parte del documental narra la evolución del grupo zaragozano Som pa Gozar, formado por ocho músicos que no se limitan al flamenco, sino que tocan la salsa, la rumba, el jazz..., "para que los propios jóvenes gitanos vean que hay otras posibili-

dades", comentó Raúl Guíu.

Por último, "el gitano Miguel" protagoniza una historia que, en clave irónica, rompe los estereotipos que actualmente siguen existiendo en torno a la comunidad gitana. Y lo hace acompañando durante todo un día al zaragozano Miguel Carbonell, que, dentro de la Fundación Secretariado Gitano, se dedica a la proyección de empresas para la inserción laboral. Así, mientras se ve cómo se

levanta a las 7 de la mañana, se ducha, se afeita y se toma un café antes de irse a la oficina, una vez en off cuenta que "los gitanos se levantan tarde, no trabajan, no se lavan..."

"Cuando vi el guión, me pareció una propuesta súper arriesgada pero al mismo tiempo muy interesante. Además me lo pasé genial y es una experiencia muy buena", resaltó Carbonell.

"El objetivo de esta historia -insistió el realizador- es dar voz a esos gitanos invisibles que normalmente no son los que aparecen en los medios de comunicación".

Raúl Guíu explicó que la idea de elaborar esta obra surgió a raíz de su participación en un curso de documental social organizado por la CAI en Zaragoza. "El proyecto final era realizar cada alumno un documental y, como yo trabajo de orientador laboral en la Fundación Secretariado Gitano, pensé que éste era un buen marco", indicó. "Quería hacer un trabajo sobre gitanos pero en clave positiva", añadió.

## GRAN REPERCUSIÓN SOCIAL

Aunque ya ha dirigido varios cortometrajes, ésta era su primera incursión en el género documental. Y el resultado no ha podido ser mejor, puesto que este trabajo, grabado el pasado verano en la capital aragonesa, ganó el último Festival Internacional de Medios Audiovisuales Gitanos, Tikinó 2006, que se celebró en Granada. "Ha tenido una repercusión social que no nos esperábamos", reconoció Miguel Carbonell. "A la gente le impacta mucho ese choque de la parte positiva y la negativa", añadió.

Los actos de Día de la Cultura Gitana en Huesca se cerraron con la actuación del grupo musical La Sonora Chanela, formado por seis jóvenes oscenses de esta etnia.

## "La discriminación es algo habitual"

I.A.

**HUESCA.**- Al igual que ocurre con "el gitano Miguel" (Miguel Carbonell), se calcula que al menos un 80 por ciento de los gitanos "tiene una vida cotidiana normalizada", destacó ayer Sara Giménez, coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano. "Una parte de ellos viven en una situación más marginal que hay que combatir y hay que ayudarles, pero parece que a veces sólo se ve esa parte", lamentó.

Actualmente, en Huesca hay unos 1.300 gitanos. Según explicó Giménez, desde la Fundación "empezamos en el año 2000 con el programa de empleo Acceder y en este momento trabajamos también en el ámbito educativo y en intervención social".

Respecto al programa de inserción sociolaboral Acceder, que funciona en trece Comunidades Autónomas, Sara Giménez

comentó que por él han pasado entre el 80 y el 85 por ciento de los gitanos oscenses en edad de buscar empleo. Además, subrayó que "los porcentajes de inserción han sido muy buenos y aproximadamente hay un 80 por ciento de contratación. Hay jóvenes y sobre todo muchas mujeres trabajando en nuevos sectores laborales". En este sentido, Miguel Carbonell aseguró que "los objetivos que nos habíamos marcado están a punto de duplicarse".

Pero a pesar de estos buenos resultados, todavía quedan cosas por hacer, ya que, según comentó la coordinadora provincial, "los contratos, debido a la escasez de la formación, siguen siendo precarios, con unas condiciones laborales temporales y sobre todo en sectores de peonaje". Por ello, prosiguió, "ahora estamos trabajando en una línea de mejora de la calidad del empleo".

Otro caballo de batalla permanente de la Fundación Secretariado Gitano es la lucha contra la discriminación de los miembros de esta comunidad. Aunque Sara Giménez no pudo aportar cifras concretas, aseguró que "registramos los casos de discriminación y, habitualmente, vienen personas con problemas para la compra de vivienda. Aunque tengan capacidad económica para comprar un piso, se lo niegan por el hecho de ser gitanos". Según dijo, la dificultad aumenta considerablemente si pretenden alquilar una casa.

La coordinadora provincial de la Fundación denunció que este tipo de situaciones discriminatorias también se da en el ámbito laboral: "Todavía sigue habiendo empresarios que, cuando ven un currículum con 'Giménez Giménez', debido a los estereotipos, rechazan a esa persona sin continuar leyendo".



Sara Giménez. V. IBÁÑEZ